Billiken

EL MIRADOR DE LA PATRIA

Buenos Aires, 30 de abril de 1815. Valor: 1 real.

Música y danza

Un recorrido por las costumbres musicales de nuestro pueblo

Beneficio para las mujeres

Una iniciativa de Belgrano para que el sexo femenino cuente con las mismas oportunidades sociales que los hombres.

La enseña creada por Belgrano flamea, después de tres años, en lo más alto del Fuerte.

¡POR FIN IZARON LA BANDERA!

Buscan apoyo para la Revolución: Belgrano y Rivadavia viajaron en misión diplomática a Europa para entrevistarse con autoridades inglesas y españolas. Desde Falmouth, Belgrano señaló que la articulación de todas las actividades económicas permitirá el progreso económico y social del territorio y pidió medidas urgentes contra el contrabando.

¡Esa es nuestra ba

Hasta comienzos de este año la única bandera que flameaba en lo alto del mástil del Fuerte era la española. Hoy, por fin, la enseña creada por Belgrano en 1812 la reemplazó y puso las cosas en su lugar.

Fue toda una novedad y realmente lo estábamos esperando. Esa bandera que izó Manuel Belgrano por primera vez a orillas del Paraná el 27 de febrero de 1812, y después el 25 de mayo del mismo año en Jujuy, finalmente llegó al tope del mástil en el Fuerte, asiento de las autoridades nacionales. No nos olvidemos de ese día, fue hace poco, el 17 de abril. Y tampoco dejemos de recordar a quien tomó la decisión de tan importante acto independentista: nuestro viejo conocido, don Antonio Luis Beruti. Sí, el mismo que junto a su amigo Domingo French prendió cintas blancas y rojas durante las solapas de los chisperos en las jornadas de Mayo de 1810... Parece que Beruti tiene una afinidad especial con los símbolos y sabe cuándo es el momento justo de exhibirlos...

Adentro y afuera

Estos tiempos que transcurren no son los mejores, lo sabemos. El año de 1815, seguramente, será recordado como uno de los más difíciles que le tocó vivir a nuestra patria. Acaba de caer el Director Supremo, Carlos de Alvear, y tenemos un nuevo

¡Bandera!

El Fuerte, la vista del Río de la Plata y la bandera creada por Belgrano desplegada en el mástil, como debe ser.

hombre al frente del Poder Ejecutivo: Ignacio Alvarez Thomas. ¡El tercero en cuatro meses! (recordemos que en enero Alvear había reemplazado a su tío, Gervasio Posadas).

En el norte la frontera está menos segura que nunca y si no fuera por la audacia del salteño Miguel de Güemes, ya hubiéramos tenido que sufrir una sorpresa desagradable. Los realistas están ahí nomás, amenazando con una nueva invasión de un momento a otro.

Y como si aquello fuera poco tenemos que padecer este conflicto que mantienen las autoridades nacionales con el oriental José Artigas, quien ya consiguió reunir bajo su influencia nada menos que a las provincias de Entre Ríos, Corrientes, Misiones, Santa Fe y Córdoba.

En el exterior, en tanto, la situación no es más alentadora. En España, Fernando VII se quitó la máscara de bueno y quiere vengarse de sus ex colonias. Es más: envió expediciones reconquistadoras a América. Se siente fuerte porque lo respaldan las otras monarquías europeas, las que inclusive formaron una liga: la Santa Alianza.

¿Llega la Independencia?

Sabemos de buena fuente que la Junta de Observación que asesora al Director en el gobierno está redactando un estatuto por el que se convocará a un Congreso Constituyente para 1816 en Tucumán. Y que una de las prioridades de esa asamblea será la declaración de la independencia. ¿Habrá llegado la hora de dar aquel paso? Esperemos que los diputados que participen no duden a la hora de votarla, para que el gesto de Beruti tenga todo su sentido.

Buenos Aires debe acostumbrarse ahora a esta imagen: la nueva bandera, la nuestra, en lo más alto de la Fortaleza.

Esos gauchos de

¿Quiénes son aquellos jinetes que recorren la llanura sin más ley que la propia? Hoy la Patria los reclama y muchos ya forman parte de los ejércitos que luchan contra los realistas.

No hace tanto tiempo, a fines del siglo pasado, empezó a utilizarse el término *gauderio* o *gaucho* con un sentido despectivo, sinónimo de cuatrero y contrabandista. Para todos, especialmente para las autoridades virreinales, eran personas sin ley ni religión, que vivían en el campo o junto con los indios matando reses para comer, rebeldes al trabajo y solo preocupados en conseguir yerba para hacerse mate o tabaco para fumar. Hoy, sin embargo, nuestra visión debería cambiar. Aquellos gauchos que hasta 1810 vagaban libres por las llanuras sin más ley que la suya han sido incorporados en gran número a los ejércitos de la Patria. Y entonces, creemos, llegó la hora de reivindicarlos.

El origen

Hace mucho tiempo, en la época de las fundaciones del siglo XVI (por ejemplo Santa Fe, en 1573; o Buenos Aires, en 1580), apareció un nuevo tipo humano en América, producto de la unión del español peninsular con la india: el mestizo. Este nuevo elemento social vivía junto al blanco e incluso formó parte del

Las carreras cuadreras son una de las diversiones favoritas de nuestros gauchos.

la Patria

Un rancho típico de la llanura pampeana y el gaucho con su familia. La Patria necesita de su sacrificio para hacer frente a los realistas.

poblamiento de las ciudades.
¿Cuál fue el destino de aquellos hombres? Trabajar como campesino al lado de los españoles o escaparse a las inmensidades del campo. Muchos optaron, o no tuvieron más remedio, que tomar el primer camino. Otros, más altivos y rebeldes, prefirieron la segunda opción. Con el paso de las generaciones, estos últimos recibieron el nombre de gauchos.
La naturaleza es tan benigna en esta parte del mundo que los gauchos nunca tuvieron que preocuparse por el sustento. Si querían comer, allí estaba el ganado cimarrón (sin dueño) a su alcance, para prepararse cientos de asados. Para vestirse bastaba cortar el cuero y fabricarse unas botas o comprarles un poncho a los indios. A ningún gaucho tampoco le ha faltado jamás el cuchillo ni el caballo, que por otra parte también abunda en la llanura y conseguirlo solo es cuestión de habilidad: no nos olvidemos que son grandes jinetes.

A las armas

En tiempos del Virreinato los gauchos fueron perseguidos y hasta se les prohibió a los dueños de las estancias que los contratasen. Pero después de 1810 se hizo necesario contar con su destreza como jinetes para integrar las filas de nuestra caballería.
Sabemos que muchos fueron reclutados por la fuerza y por eso algunos se hicieron desertores; también hubo quienes se sumaron de buen grado a las tropas de Manuel Belgrano u Ortiz de Ocampo. Pero más allá del método, lo que no podemos olvidar es que están derramando su sangre por la causa de la independencia (si no, que lo diga Güemes en el norte). Y eso bien vale un homenaje.

Una de sus habilidades es el manejo del lazo. En combate, suelen arrojarlo para enlazar las patas de los caballos.

Qué se baila y qu

Una gran variedad de canciones y danzas se han hecho populares en los últimos tiempos. Esta es la historia de aquellas coreografías y esa música que tanto se disfrutan en todo el territorio.

La guitarra pasó a ser el instrumento preferido de los rioplatenses para interpretar música. Es fácil de transportar, y con saber algunos acordes ya es posible acompañar el canto y animar algún baile.

Las reuniones musicales son toda una tradición entre nosotros, desde la época de Juan de Garay. Prácticamente no hay casa donde alguna vez no se haya bailado o disfrutado de un pequeño concierto de clave, guitarra o violín, diversión que también se suele disfrutar en el teatro y hasta en las iglesias. Y si hablamos de las reuniones al aire libre, sobran los ejemplos de bailes populares con acompañamiento de orquestas o de guitarras.

¿Qué se baila? Entre la gente acomodada no hay dudas de que el minué y la gavota llevan la delantera. Mientras que en las reuniones populares el favorito es el cielito, aunque en los últimos tiempos el general Belgrano ha puesto de moda un nuevo baile: la condición.

¿Alguien sabe el origen de estas danzas? Acá se lo contamos para que no se quede solo con la música, sino también con la letra...

Había una vez

Aunque parezca mentira, el cielito tiene su origen en la *country dance* (danza de campaña) que en el siglo XVII

é se toca

Escena en una pulpería de los alrededores de la ciudad. Otra vez la guitarra anima la reunión. Allí también se suelen bailar cielitos, pericones y otras danzas populares.

era común en los ambientes rurales de Inglaterra. Aquella denominación, por el uso, se castellanizó en "contradanza" y a fines del siglo pasado se popularizó simplemente como "cielito". Por supuesto, algunos pasos variaron y también el ritmo, pero las raíces son tan lejanas como les contamos.
Con el desarrollo de la guerra de la independencia, la fama del cielito se extendió a todas partes, porque se lo considera la voz de la libertad y es la danza preferida en los fogones, los campamentos y las pulperías.
Don Bartolomé Hidalgo ha compuesto algunos muy pegadizos como éste:
"Cielito digo que sí,
Cielito de la victoria,
La Patria y sus dignos hijos
Vivan siempre en mi memoria."

Otros ritmos

Además del cielito, también tienen gran popularidad el pericón, el cuando, la condición, el caranavalito y la mediacaña.
El primero es un descendiente directo del cielito y, como éste, también es cantado. Nos enteramos de que le gusta mucho al general San Martín, quien hoy es gobernador de Cuyo.
El cuando es muy parecido al minué y, como este último, tiene un origen europeo. Aquí nosotros lo hemos adaptado un poco y nadie puede negar que tiene un aire de zamba, aunque un poco más lenta.
La condición, como ya dijimos, es la favorita de Belgrano, quien la bailó en el norte cuando estaba al mando del Ejército. Su origen estaría en Perú, de donde también llegaron el carnavalito, que allí se conoce con el nombre de huayno.
La mediacaña, por último, es una de nuestras danzas más antiguas y su coreografía tiene su origen en la contradanza, como el cielito y el pericón.

Paisanos rioplatenses bailando la mediacaña (a la izquierda) y gente de clase alta danzando al compás del minué (derecha). Los dos bailes tienen su origen en la contradanza y están muy difundidos.

El lugar de la mujer

Belgrano llamó la atención sobre la necesidad de extender la educación también al sexo femenino.

En estos tiempos en que se va construyendo la Patria, vale tener presentes las iniciativas de Manuel Belgrano acerca del papel que debe jugar la mujer en la sociedad. Hasta hoy, quién lo ignora, las hemos relegado al papel exclusivo de madres e hijas, novias y esposas, recluidas en el hogar, atendiendo a los trabajos caseros, a coser y a bordar y poca cosa más. ¿Eso es justo? ¿Eso es útil? El doctor Belgrano, quien no en vano ha estudiado en España y es un aficionado a la lectura, se hizo cargo del tema con la contundencia que le es común: *"La naturaleza nos anuncia una mujer: muy pronto va a ser una madre, y presentamos conciudadanos en quienes deben inspirar las primeras ideas, ¿y qué ha de enseñarles, si a ella nada le han enseñado? ¿Cómo ha de desarrollar las virtudes morales y sociales, las cuales son las costumbres que están situadas en el fondo de los corazones de sus hijos?"*.

Escuelas e ingresos

Para acabar con el problema que Belgrano denuncia, el propio creador de la bandera recomendó la receta: escuelas para niñas y salida laboral para las mujeres, para que ellas también puedan generar ingresos para el hogar. Suscribimos las palabras de Belgrano, porque la sociedad solo podrá avanzar cuando los dos sexos tengan las mismas oportunidades de estudio y de trabajo.

Avisos agrupados

Más despacio

Los vecinos queremos llamar la atención de quien corresponda sobre el modo de llevar los muertos al cementerio. No puede ser que el carro que lleva el ataúd marche al galope, sin que los parientes lo puedan alcanzar. Y tampoco es posible que el difunto viaje sin nada que lo cubra, saltando de un lado para el otro dentro de la caja. ¡Que alguien haga algo!

Pulpería *El Piojo*

Ofrecemos a nuestra clientela:
✓ Café a bombilla
✓Sangría (con vino carlón, agua y azúcar)
✓Vinagrada (refresco a base de vinagre)
Todos los refrescos se preparan a la vista del solicitante.

A quien se anime

Se busca hombre ingenioso para ponerles nombre a las calles, ya que no cuentan con ninguno. Desde que en 1810 se borraran los que impuso Liniers, nadie sabe indicarle una dirección a un extranjero. Y como el gobierno no hace nada, va el pedido. Firmado: Anónimo.

Rodolfo Piovera. Fotos: Archivo Ed. Atlántida. Este ejemplar acompaña la edición Nº 4453 de Billiken. Prohibida su venta por separado.